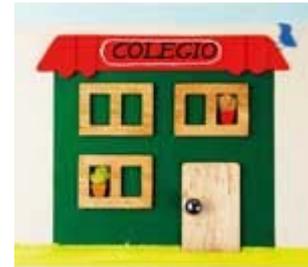




## Escuela y convivencia

El escritor y profesor de Filosofía José Antonio Marina, se ha sumado a las iniciativas contra la violencia escolar que proliferan en estos días. Su propuesta se enmarca en la campaña de movilización educativa que está empeñado en promover.



La violencia escolar, que siempre es reflejo de la violencia social, está convirtiéndose en el principal problema de nuestras aulas. Las estadísticas demuestran que crece el acoso entre alumnos y también las agresiones a profesores. Quizá por eso, el Ministerio se ha decidido a promover un **Plan para la Convivencia**, que presentó hace sólo unos días y que verá su fruto en el contexto de la nueva Ley de Educación, la LOE.

Pero José Antonio Marina no confía en exceso en ese tipo de iniciativas. Piensa que lo importante es mejorar la gestión de los centros, fomentar su autonomía y desde luego "hacer escuelas competitivas, que rompan con la rutina del funcionariado, y formar al profesorado que nuestra sociedad necesita, que no es el de hace 40 años". Asegura que " eso no lo ha contemplado ninguna Ley educativa hasta la fecha".

En todo caso Marina es optimista, está convencido de que estamos a tiempo, porque la violencia no es aún un problema que nos pueda desbordar. Eso sí, hace falta una movilización educativa, el compromiso de todos.

**P-. ¿Qué aporta como novedad el plan contra la violencia escolar que usted propone?**

**R-.** No pretendo descubrir América, sólo estar al tanto de lo que se ha puesto en práctica en otros países con éxito. El problema no puede abordarse desde una única trinchera: nadie es responsable exclusivo de lo que pasa, por eso hay que saber atribuir las tareas a quien corresponda.

**P-. Por ejemplo a la familia. Se le pide que eduque, pero ¿realmente sabe educar?**

**R-.** No. La familia no sabe educar y menos en las circunstancias actuales. Hoy los padres tienen que trabajar y vuelven a casa cansados y con pocas ganas. Unos, literalmente pasan de la educación y otros están obsesionados por la educación; pero ni unos ni otros saben qué hacer.

**P-. Pero tampoco colaboran con los profesores...**

**R-.** Tampoco. Y ese es el uno de los grandes fallos del momento. En pocos días publicaré en la web (<http://me.joseantoniomarina.net>) un estudio que demuestra que la relación de la familia con la escuela es el elemento fundamental para el éxito. Los padres tienen mucho que hacer en casa: vigilar y ayudar en los deberes de sus hijos, hablar con ellos de sus experiencias en clase y, sobre

todo, transmitirles el respeto a la escuela y el mensaje de que la educación es eficaz y necesaria para su futuro personal.

## Tutor de la convivencia

**P-. Usted también propone medidas desde dentro, medidas preventivas para la escuela...**

**R-.** Son medidas que implican a todo el claustro de profesores y que se fundamentan en una decisión serie de eliminar el problema. Para empezar, convocar una reunión general con padres y profesores al comienzo de curso para explicar la decisión de que en el centro "no se permite la violencia". Siempre hay una violencia estratégica, reforzada por el éxito, por eso hay que dejar claro que los violentos no se saldrán con la suya. Además de otras medidas, como la creación de una Comisión de Convivencia en el Consejo Escolar, establecer vigilancia en el recreo y el comedor o disponer de un teléfono de contacto para casos urgentes.

**P-. Y la creación de un tutor para la convivencia....**

**R-.** Es un profesor que se convierte en el centro de referencia para los demás. Este tutor que ha de recibir una formación especial, canaliza los problemas que aparecen hacia los Departamentos de Orientación, hacia los especialistas médicos, los Servicios Sociales, incluso hacia los servicios de Protección de Menores o la Policía. Es importante que el centro disponga de una persona que sepa lo que hay que hacer cuando aparece un problema grave, que disponga de un protocolo de acción. No se puede improvisar.

**P-. ¿Y qué hay de las medidas para los alumnos?**

**R-.** ¿Para qué tipo de alumnos? ¿Los agresores? ¿Las víctimas? ¿O los espectadores? Porque los espectadores son una parte importante del fenómeno, ellos recompensan con su mirada a quienes ejercen la violencia y al mismo tiempo están favoreciendo el que vuelva a suceder.

**P-. ¿Qué hacer con el agresor?**

**R-.** Todo depende del tipo de agresor. Hay caracteres coléricos e impulsivos que necesitan control, y otros que actúan con violencia como autodefensa hacia su inseguridad o resentimiento; en otros casos lo que hay es un enorme afán de poder y dominación. ¡Hay que saber cual es el problema y actuar!

**P-. ¿Es efectivo el cambio de centro?**

**R-.** El cambio de centro puede ser un alivio para la víctima pero no para el agresor, que buscará otra víctima. Pero tampoco es una buena solución, porque el agresor volvería a hacer lo mismo en el nuevo centro, bajo la etiqueta que le refuerza. Creo que cambiar a un alumno problemático de centro ha de ser el último recurso, sólo aplicable cuando todos los demás se han agotado.

## Profesores preparados

**P-. De una u otra forma, al final, el problema recae en los profesores. ¿Están preparados para afrontarlo?**

**R-.** No, pero tendrán que estarlo. Es como si me pregunta si las madres han de ser dietistas: no han de serlo pero sí tener nociones del asunto. Lo importante es que el profesor tenga conciencia de lo importante que es su papel, que no se sienta solo para abordar el problema y que tenga al lado a ese tutor de la convivencia del que hablaba al principio.